✠

# FVNERAL ORATORIA

EN LAS CELEBRES EXEQVIAS, QUE A LA LOABLE MEMORIA DE LA VENERABLE MADRE

## MARIA DE S. FRANCISCO,

TERCERA DE EL ORDEN SERAPHICO:

CONSAGRò

EL SEñOR DON JOSEPH CANSECO Sirgado i Ayala,

EN VNO DE LOS NVEVE DIAS, que se le dedicaron, à expensas del Estado Eclesiastico, Sagradas Religiones, i Nobleza de esta Ilustre Ciudad de Xerez de los Caballeros.

FVE LA TERCERA, QVE DIXO EN este Novenario el P. Fr. Juan de Lara, Hijo del Gran Padre, i Doctor de la Iglesia San Augustin, Predicador Mayor en el Convento de dicha Ciudad.

I LA DA A LA ESTAMPA EL AVTHOR de las Exequias de este dia.

## APROBACION DEL M. R. P. M. Fr. JUAN DE Naxera, Lector Jubilado, Colega Provincial, Padre de Provincia del Orden de Minimos, Examinador Synodal del Arzobispado de Sevilla, i Socio Consultor de la Regia Medica Sociedad.

DE orden del Señor Doct. D. Antonio Fernandez Raxgo, Canonigo de la Santa Iglesia Metropolitana de esta Ciudad de Sevilla, &c. He visto un Sermon, que en las Exequias de la Venerable Madre Maria de San Francisco, Tercera del Orden Seraphico, que Predicò el M. R. P. Fr. Juan de Lara, del Orden de San Augustin, Predicador Mayor en el Covento de dicha Ciudad. No tenia especie de el Orador, ni de el sugeto de este Panegyrico, i vino à mis manos el Sermon, sin mas recomendacion que el mandato del Señor Provisor, la agencia del Impressor que le traxo, i los merit os que en èl se registran. Tengo complacencia de que haya sido assi; porque caminarà libre sin sospechas de apassionado el dictamen. Abrà como dos siglos, que se aplaudiò un triunvirato de Predicadores grandes, porque uno enseñaba, otro movia, i otro delectaba, i ahora vemos que el Author deste Panegyrico junta en sì, i en èl las tres prendas en eminente grado. Enseña solidas Doctrinas de Mystica, sobre los fondos de la positiva, i no le faltan filigranas de Escholastica. Deleita con Flores de Eloquencia, i mueve à los mas soganados fructos de mortificacion, i penitencia; porque el mas tivio al registrar tantos rigores en tal persona, i de tan delicado sexo deberà moverse à su imitacion, i mas en los calamitosos tiempos, que experimentamos; quiera Dios que assi suceda como prudentemente se puede esperar. Con esto digo que merece el Sermon de justicia, que para el comun aprovechamiento se imprima assegurada, (como me parece que lo està) la negativa de no contener cosa

alguna contra las leyes humanas, ò Divinas. Assi lo siento *Salvo meliori.* En este Colegio de N. P. S. Francisco de Paula de Sevilla en 22. de Enero de 1735. años.

*Fr. Juan de Naxera.*

## LICENCIA DEL SEñOR POVISOR.

EL Doctor Don Antonio Fernandez Raxo, Canonigo de la Santa Iglesia Metropolitana de esta Ciudad de Sevilla, Provisor, i Vicario General en ella, i su Arzobispado, &c.

Por el tenor de la presente doi licencia, para que se pueda imprimir un Sermon, que en las Exequias, que se hicieron à la Venerable Madre Maria de San Francisco, Tercera del Orden Seraphico, que en la Ciudad de Xerez de los Caballeros predicò el M.R.P.Fr. Juan de Lara, del Orden de San Augustin, Predicador Mayor de dicha Ciudad, à tento à no contener cosa contra nuestra Santa Fè, i buenas costumbres, sobre que ha dado su censura el M.R.P.Fr. Juan de Naxera, del Orden de S.Francisco de Paula; i se entienda, textado lo borrado, i añadido por dicho R. P. segun expressa en dicha censura; con tal, que esta, i la presente licencia se ponga à el principio de cada Sermon. Fecha en Sevilla à 22 de Enero de 1735.

*Doctor Raxo.*

Por mandado del señor Provisor.

*Juan Breton Muñoz.*
Not. Mayor.

## APROBACION DEL M. R. P. M. Fr. JUAN de Naxera, Lector Jubilado, Colega Provincial, Padre de Provincia del Orden de Minimos, Examinador Synodal de el Arzobispado de Sevilla, i Socio Consultor de la Regia Medica Sociedad.

DE orden, i comission de el señor Don Geronymo Antonio de Barreda i Yebra, Canonigo de la Santa Iglesia de Señor Santiago de Galicia, del Consejo de su Magestad, su Inquisidor Fiscal en el Tribunal de el Santo Oficio de la Inquisicion de esta Ciudad, Juez Superintendente de las Imprentas, i Librerias de ella, i su Reinado: He visto un Sermon, que se Predicò en las Exequias, que se le hicieron à la Venerable Madre Maria de San Francisco, Tercera de Nuestro Seraphico Padre San Francisco, predicado en la Ciudad de Xerez de los Caballeros por el M. R. P. Fr. Juan de Lara, Religioso de el Gran Padre, i Doctor de la Iglesia San Augustin; i es mi parecer se pueda imprimir, por no contener cosa que se oponga à nuestra Santa Fè, i buenas costumbres. Assi lo siento, salvo meliori, en este Colegio de nuestro Padre San Francisco de Paula. Sevilla à 22. de Enero de 1735.

*Fr. Juan de Naxera.*

# LICENCIA DEL SEñOR JUEZ DE IMPRENTAS.

EL Licenciado Don Geronymo Antonio de Barreda i Yebra, Canonigo de la Santa Iglesia de Señor Santiago de Galicia, del Consejo de su Magestad, su Inquisidor Fiscal en el Santo Oficio de la Inquisicion de esta Ciudad, Juez Superintendente de las Imprentas, i Librerias de ella, i su Reinado.

Por lo que à mi toca doi licencia, para que se pueda imprimir, è imprima un Sermon, que se predicò à las Exequias de la Venerable Madre Maria de San Francisco, Tercera de el Orden Seraphico, que se Predicò en la Ciudad de Xerez de los Caballeros por el M. R. P. Fr. Juan de Lara, Religioso Augustino, Predicador Mayor en el Convento de dicha Ciudad, de que ha dado su censura, i parecer el M. R. P. Fr. Juan de Naxera, Religioso Minimo; con tal, que al principio de cada Sermon se ponga dicha censura, i esta mi licencia, danda en el Real Castillo de Triana à 22. de Enero de 1735.

*Lic. Barreda.*

Por su mandado.

*Mathias Torvolero,*
Escrib.

# THEMA.

*MARIA OPTIMAM PARTEM ELEGIT.*
Lucæ Cap. 10.

# EXORDIO.

ILUSTRE THEATRO, I DECOROSO, Noble, i Religiosissimo Congresso, si en los Estrados donde reside la pena, el que tiene por termino la congoja, es el mejor Avogado en la Sala; confiesso no cumplo en este dia con la obligacion, agitando el entendimiento à discurrir, porque solo podrè cumplir con llorar: No es ya Predicador el discurso, sino el triste retorico llanto debe oi transformarse el alma en una viva estatua de pena, i triumphando de lo inteligente lo sensible, no debe mostrar su inteligencia en lo que mejor discurre, sino en lo que mas siente.

Siendo, pues, lo vivo del sentimiento el discurso mas subido en ocasiones, que se padece algun quebranto, razon es, que congojado el discurso, pretenda, que el dolor haga oficios de entendimiento; assi lo cantò Picterio, celebrado Poeta, expressando una grande desgracia:

*Dilaceras crines, fletumque vlulatibus imples,*
*Thæstaque, sanguineis ungibus oras notas.* *Pict. Poeta apud Poli verb. Mors.*

Pero salga de una vez el sentimiento, para que se conozca lo justificado de tan lamentable Exordio. Muriò la Venerable Madre Maria de San Francisco, que faltò à la luz de los Mortales el dia dos de Octubre; i pues ya dixe su nombre, discurran todos si debe ser la pena sesible, pues con solo un golpe de Cuspide tyrana se desgreñò tanta complicada vida,

O Xerezano Emispherio, con quanta razon debe ser tu sentimiento universal, pues con la falta de un solo individuo, faltò aquel corazon magnanimo à quien debieron todos tanto continuado beneficio! Debe llorarla la Republica, pues le faltò aquella insigneMatrona, que por librarla de la Divina Severidad, se ofreciò à padecer hasta morir: Deben llorarla los Ricos, porque faltò à sus costumbres el exemplo: Deben llorarla los Pobres, porque les faltò quien rogasse à Dios por sus trabajos, i necessidades: Deben llorarla todos, dice San Bernardo, porque les faltò el zelo, el consejo, i el exemplo; el zelo, à cuya ardiente diligencia debieron muchos no precipitarse en las culpas; el consejo, à cuyos avisos saludables se siguiò la conversion de muchos pecadores; el exemplo, à cuya presencia se anhibelaba la conciencia mas perdida: *Plango certe, & super universo statu nostræ Religionis, qui de tuo zelo, concilio, & exemplo robur non capiebat mediocre.* I finalmente, faltò el exemplar de la virtud, i perfeccion, què motivo mas eficaz, para que sea en su muerte el dolor comun? Pues si allà los Antiguos colocaron sobre el sepulchro de Ayas Telamonio una imagen de la virtud, llorando sin cessar, para dar à entender la falta tan universal, que hace el Telamonio à la virtud, fue para insinuar con esta diligencia, lo mucho que debe sentirse la muerte de una persona virtuosa, por la falta que hace à la virtud misma: *Ayacis tumulum lachrymis, ego perluo virtus.* Con que todos deben llorar su muerte, porque à todos alcanza el sentidissimo golpe.

*Bern. serm. 28. in Cant.*

*Alciat emblem. 18.*

Pero perdona, Noble Theatro, que procure advertirte tu obligacion, quando tu ardiente zelo la cumple con tanta puntualidad.

O muerte, si quieres conocer el estrago, que causaste con un solo golpe, advierte, que heriste de mortal dolor à quantos corazones supo atraer con el iman de

ſu virtud, mira la continua aſsiſtencia de lo mageſtuoſo de eſte Theatro, que para teſtimonio de que durarà ſiempre en ſu memoria la pena, que le cauſaſte con eſte golpe, repiten las lagrymas ſobre eſſe ſarcofago lamentable, donde entre palidas cenizas miran ſin vital aliento todas ſus eſperanzas; ſi quieres conocer evidentemente lo mucho, que dominò todas las voluntades, mira como concurren todo eſte Novenario à llorar ſobre ſu ſepulchro, y aſsi inferiràs lo que diſcurrieron los Judios, al ver llorar à Chriſto ſobre el ſepulchro de Lazaro: *Ecce quomodo amabat eum.* Repara, que advirtiendo los beneficios, que debieron à ſu ardiente charidad, y la obligacion, que contraxeron de correſponder con la debida gratitud, repiten ſus exequias por el termino de nueve dias, ò para que ſe dè mas à conocer lo juſto de ſu llanto, ò para procurar agradecer lo continuado de ſus beneficios; porque como dixo el ſentencioſo Cordobes, el cuidado de que ſalga el beneficio à la publicidad, es lo mas ſubido de la gratitud. Por eſta razon pintaban los Antiguos à las gracias acompañadas de Mercurio, à quien confeſſaban por Dios de la Eloquencia, porque ſolo reſonando los acentos dulces del Alma por los labios, quedaba en dictamen ſuyo ſatisfecho el beneficio, como dice el Tautologico, ò para que eſta aſsiſtencia ſirva de permanente memoria, que ſe eſculpa en los bronces de la fama, donde vozee eterna la poſteridad, el cumplimiento de tan preciſa obligacion.

*Joan. 11. ỽ. 36.*

*Villarroel tom. 1. fol. 505.*

Muriò Judith, aquella muger de tan ſingular virtud, cuya feliz memoria no ha podido borrar el tiempo con ſus muchas contingencias, en cuya muerte fueron las lagrymas tan crecidas, que por eſpacio de ſiete dias ſe miraron continuadas: *Luxit eam omnis populus ſeptem diebus.* Fuè en ſu muerte el llanto univerſal, pues ſiendo Judith Madre de tantos individuos, quantos de ſu favor ſe miraban beneficiados, publicaban en ſu muerte

*Cap. 16.*

ſu orphanidad ſenſible, porque les faltò el abrigo de tal madre; i pues ya nos conſtan las demonſtraciones tan ſingulares de los de Bethulia, veamos los meritos, que grangearon à Judith demonſtracion tan ſingular en ſentimiento tan comun.

Exemplo de la Caſtidad, donde tendrà que aprender el que deſeare el adorno de eſta virtud, le llama el Doctor Maximo de la Igleſia en el Prologo, que hace de la hiſtoria de ſu Vida: *Accipite Judith viduam, caſtitatis exemplum.* Con mucha razon ſe llama exemplar de eſta virtud, pues viviò tan retirada de la viſta, i comercio de los hombres, que toda ſu familia ſe componia unicamente de mugeres: *Fecit ſibi Secretum cubiculum, in quo cum puellis ſuis clauſa morabatur.*

D. Hier. in Prolog. ad li. Jud.

Cap. 8.

Era ſu exterior, un humilde ſaco, i en lo interior, un aſpero cilicio: *Habens ſuper lumbos ſuos cilicium.* Haſta decir el texto, que uſaba de unas ſandalias por calzado: *Induitque ſandalia pedibus ſuis.* Para que no falle circunſtancia que dè à conocer à Judith por hija del Seraphin de la Igleſia. Su ayuno fuè tan continuo como que fuè el exercicio quotidiano con que maceraba ſu delicado cuerpo: *Jejunabat omnibus diebus vitæ ſuæ.* Con que fuè ſu vida tan ajuſtada, que no mereciò la menor cenſura en el termino de ſu dilatada vida: *Nec erat qui loqueretur de illa verbum malum.*

Cap. 10.

Eſta fuè Judith en ſu retiro, i no fuè menos glorioſa, por mirar por el bien de ſu Pueblo, pues ſintiendo mas que en sì miſma las grandes aflicciones de ſu Patria, determinò libertar à ſu Patria, exponiendoſe à sì miſma à tan evidente contingencia, que ſolo con el empeño de lo alto, pudo hallar ſeguridad en el mayor peligro: pues determinando Holofernes reducir à los de Bethulia à la eſclavitud mas infame, les impidiò el comercio de las fuentes de donde bebian todos ſus moradores, y viendoſe eſtos en tan grande aprieto, deliberaron entregarſe à

sus enemigos, queriendo antes morir al primer golpe, que padecer aquel martyrio, semejante al de aquellos cuerpos, que estàn muchos dias en la Cruz, en quienes multiplica la muerte la misma dilacion. Aqui Judith enardescida en amor de Dios, i compadecida de las angustias del Pueblo de Israel, no pudiendo tolerar su compassion piadosa, la penuria de su Pueblo con la falta del agua, procurando que la Magestad Divina usasse de benignidad con los de Bethulia, llegando à la execucion su deseo eficaz, duplicò el cilicio, multiplicò el ayuno, aumentò las mortificaciones, i exercicios espirituales, i alentada de su excessiva charidad, i del auxilio superior, se fuè al Exercito de los Assyrios, donde sin reparar en el peligro à que exponia su vida, le cortò àHolofernes la Cabeza, con que libertò à su Pueblo de tan grande tribulacion, i se hizo gloriosa en el Pueblo de Israel

Pues lloren los de Bethulia la muerte de muger tan virtuosa, y tan solicita del bien de su Patria, que no temiò el perder por su libertad la vida; repitan en multiplicados dias sus exequias, bañando con lagrymas su sepultura, que aun no serà bastante este septenario para explicar el justo sentimiento por la falta de quien les agenciò tan apreciables beneficios.

O Dios! hablo de Judith, ò de nuestra venerable defuncta? pero si la identidad de las costumbres hace à los sugetos semejantes, fuè nuestra Venerable Hermana copia tan perfecta de Judith, que parece que un mismo espiritu animaba à estos dos sugetos.

Aun no havia amanecido bien en su entendimiento aquella primera aurora de la razon, que apenas es luz, quando ya se calentaba sensiblemente su voluntad, deseando la senda mas segura para llegar à la cumbre de la perfeccion, i conociendo que ha de despreciar todo lo visible el corazon donde ha de tener suThrono el Señor de las Magestades, determinò vestir el humilde, quanto

venerable Habito de la Tercera Orden, dando à entender en lo humilde del vestido, la generosidad con que daba de mano à todo lo terreno, i siguiendo la Doctrina de San Pedro de Alcantara, que llama à la Oracion, mina abundante, donde se hallan todas las virtudes, i que para que esta sea fructuosa ha de preceder en los sentidos, i potencias la abstraccion de toda especie de criaturas, huyò tanto el comercio de los hombres, que como Judith viviò acompañada de otras devotas mugeres: *In quo cumpellis suis clausa morabatur.* Por superior instinto, ò para decirlo mejor por el habla interior, con que Dios en su primera edad le hablò al corazon, penetrò la Doctrina del Apostol Pablo, que pone por fundamento de la virtud la penitencia, i mortificacion: *Qui pie volunt vivere in Christo Jesu, persecutionem patientur.* No ignoro el dictamen de San Leon Papa, que llama al ayuno mantenimiento de la virtud, i determinando fuessen estos los fundamentos donde estrivasse el primoroso edificio, que havia de labrar de las virtudes su espiritu fervoroso, desde su primera infancia, hasta lo ultimo de su vida, los observò con tenacidad tan rigorosa, que nunca aliviò su cuerpo de la aspereza de un cilicio, que lo cogia todo, ni jamàs afloxò en lo continuo de su ayuno, pudiendo decirse de nuestra defuncta, lo que canta de Judith la Sagrada Letra: *Habens super lumbos suos cilicium, jejunabat omnibus diebus vitæ suæ.*

Del infernal Horlofernes, que invidioso del aumenmento de sus virtudes, le ofrecia continuo combate en muchos tormentos, astucias, i visiones; triumpho tan feliz, mediante la Divina gracia, que siempre cantò de su parte la victoria, llegando à acobardarse tanto el enemigo, que bastaba que le hiciesse la menor amenaza, para que al punto se apartasse de su presencia, i es digno de reflexion, que aun siendo tanta la infernal solicitud para hacerla caer, nunca le propuso tentacion contra la cas-

*Consta del informe de su Confessor.*

castidad; privilegio tan particular, que lo refiere de sì misma la Seraphica, i Gloriosa Madre Sta. Theresa de Jesus.

Solamente en una ocasion padeciò este estimulo, i tanto horror causò à su pureza sugestion tan impura, como en semejante ocasion dice de sì misma la madre Agreda: *Atormentabame (dice) con este trabajo digno de silencio, i para un alma, que toda su vida havia deseado pureza, y por tenerla, me ofreci a Dios de tan poca edad, solo Dios sabe lo que mi alma padeciò; lo q con este trabajo he padicido, no se puede numerar, porque es trabajo, que consigo trae infinitos.* I si de Jacob dice el Genesis en la opinion, que afirma ser el Angel malo, el que luchò con el Patriarcha toda aquella noche, que le quebrò el espiritu malo una pierna, sentido de no haverlo podido vencer en tan dilatada lucha: *Qui cum videret, quod eum superare non posset, tetigit nervum femoris ejus, & statim emarcuit.* Esta fue tambien la venganza, que tomò de nuestra defuncta la infernal soberbia, pues viendo, que en todo el resto de su vida no havia podido con sus continuas tentaciones causar en su firmeza algun deslice, le quebrò una pierna; señal, que le sirviò como à Jacob toda su vida de testigo fiel de sus victorias, las que le merecieron se le pueda aplicar à nuestra defuncta sin el menor reparo, lo que describe de Judith el gran Padre San Geronymo: *Virtututem ei talem Deus tribuit, ut invictum omnibus hominibus vinceret, & in superabilem superaret.*

*Tom. 1. de su histori. fol. 86.*

*Gen. 32.*

*D. Hyero. in prefat. ad l. Jud.*

No falta mas para admirarla en todo imagen de Judith, que copiar su imitacion en lo realzado de su charidad; esta virtud, que para ser maxima ha de anteponer à la propria, la conveniencia agena, la practicò con tanto fervor nuestra defuncta, que no dudò exponer su vida por el bien, ì alivio de su Patria, pues clamando este Pueblo, este Pueblo tan arrepentido como fervoroso, para que Dios le concediesse el agua, cuya falta ha causado

sado

ſado tanta penuria, no pudiendo contener ſu exceſsiva charidad, que ſu Pueblo experimentaſſe el Divino rigor, multiplicò en eſte tiempo los ayunos, diſciplinas, mortificaciones, i demàs exercicios eſpirituales, à fin de que Dios templaſſe ſus rigores, i viendo, que el clamor continuo de las culpas retardaba cada vez mas el efecto de la Divina Miſericordia, abraſada en amor de Dios, i llena de compaſsion de las anguſtias de ſu Pueblo, pidiò à Dios ſu eſpiritu fervoroſo, que le concedieſſe el caſtigo, que merecian todos los pecados de ſu Pueblo, que eſtaba prompta para padecer haſta morir, por libertar à ſu Patria de tanta penalidad, i que deſde luego ſe ofrecia à peder la vida, por el alivio, i conſuelo de ſu Patria: i ſi como dixo el Maeſtro de la charidad, el mayor exceſſo del amor, no conſiſte preciſamente en morir, ſino en ofrecer, ò exponer la vida por la conveniencia agena: Joan. 15. *Majorem charitatem nemo habet, ut animam ſuam ponat quis pro amicis ſuis.* Quien duda à viſta de exceſſo tan fervoroſo, que imitò à Judith en ſolicitar el bien de ſu Pueblo?

I ſi por eſtas circunſtancias fuè la muerte de Judith tan ſentida, que con generales demonſtraciones lloraban la falta de muger tan inſigne: *Luxit eam omnis populus.* Preciſa tambien à nueſtra obligacion, i gratitud executar en la muerte de eſta piadoſa muger las demonſtraciones, que hicieron los de Bethulia por la muerte de Judithel. Cebrenſe, pues, ſus exequias por eſpacio de nueve dias, ò para manifeſtar mas las congojas, que à todos ha ocaſionado ſu falta, ò para hacer mas plauſibles ſus exequias, ò para que conociendo la experiencia de tan beneficas piedades, logren deſde hoi ſingular veneracion ſus acryſoladas virtudes, i dediqueſe el Author de las exequias de eſte dia à renovar en èl la memoria de nueſtra venerable defuncta, para que participe una circunſtancia, que concurriò en las de la Mageſtad Divina.

Muriò en el sagrado patibulo de la Cruz nuestro Amantissimo Redemptor, i hablando el Evangelista de las Personas, que concurrieron à darle sepultura, dice de esta manera: *Venit, Joseph nobilis decurio, ab Arimathea, quia ipse expectabat Regnum Dei.* *Vino, i concurriò Joseph, Persona ilustre de lo primero, i principal de la Ciudad de Jerusalem, donde muriò el Señor.* El qual era su Discipulo, por la profession de su estado, à dàr sepultura, i celebrar las Exequias de la Magested Soberana; i siendo estas circunstancias, las que califican al Author de estas exequias, concluyo el exordio, i suponiendo sujetarme à los decretos Pontificios, para discurrir en el Sermon con el debido acierto, passo à implorar el auxilio de Maria Santissima, para que me agencie el Patrocinio de la gracia. *Marc. 15*

A V E

MARIA



THE-

# THEMA.

MARIA OPTIMAM PARTEM ELEGIT.
Lucæ Cap. 10.

TAn proprio es el Thema, para que sirva de original de donde se copian las virtudes de nuestra defuncta, que hasta en el nombre es identica à nuestra Madre Venerable. Escogiò Maria la parte mas perfecta, dixo el Redemptor à Martha, aprobando la quietud, i sossiego de la Magdalena. Martha, que deliberò servir à Christo en el temporal ministerio: *Satagebat circa frequens ministerium.* No llevò à bien, que su hermana gozasse de tan grande quietud, sentada à los pies del Redemptor, oyendo las palabras de su Magestad: *Maria sedens secus pedes Domini audiebas Verbum illius.*

*Llamabasse Maria.*

Martha (responde el Redemptor) no te inquietes, ha escogido la mejor parte, pues eligiò vadear las sèda de q̃ Maria la virtud por el camino de la Oracion, i contemplacion, que es lo mas avendrado en la vida espiritual, exposicion es de Silveyra, siguiendo la comun de las Sagradas Plumas: *Mariæ pars quam Christus optimam apellat, in eo consistebat, quod omnibus terrenis curis, spretis, in solo Christo esset defixa in eum intenta verbum illius audiens, soli Deo, Divinisque Mysteriis assidens, Orationi, contemplationique, incessanter vocans.* Esta mejor parte, que eligiò Maria en el exercicio de las virtudes, es una total abstraccion de los sentidos de todo lo terreno, mediante la qual se empleò en continua Oracion, i contemplacion.

*Silv. tom. 3. lib 5. c. 16. n. 111*

Dos reflexiones merece la exposicion de este Doctor insigne, la primera, que esta parte optima la constituye en Oracion, i contemplacion continua: *Orationi, contemplationique incessanter vocans.* La otra, que para esta

ora-

oracion, i contemplacion continua supone en el alma una total abstraccion en las potencias, de toda especie, è imagen corporea, que passe, ò sista en las criaturas, i no guie à Dios: *Omnibus terrenis curis spretis.*

Hablò Silva, no solo como expositivo; si tambien, como Doctor Mystico, porque es concepto camun hazia la oracion, como à la contemplacion el constituirse por acto de entendimiento, i de voluntad del entidimiento, porque se eleva este à conocer el sèr Divino, de la voluntad, asi porque ama perfectamente segun el conocimiento, que tiene el entendimiento de las Divinas perfecciones, como porque el amar le dà la perfeccion al conocer, pues el conocer, i no amar, no es si quiera principio de la perfeccion, asi lo advierte Hesio: *Nosse Deum nihil est nisi nosse inducat amorem.* I quanto impida para este conocimiento, i amor proprio de la oracion, i contemplacion qualquiera especie corporea, i cuidado terrenal, lo dixo San Juan de la Cruz, en este simil, ò comparacion: *Como el que sube por una escalera, que ha de dexar la primera grada, si quiere llegar à la segunda, i ha de dexar la inferior, si quiere subir à la superior, porque si siempre està en las gradas infimas, nunca podrà llegar à las mas altas; asi es preciso dexar el grado infimo de todo lo terreno, para que Dios cada vez se la vaya comunicando mas al entendimiento, como conoscible, y à la voluntad como amable, que son los constitutivos de la contemplacion mas excelente.* Por esto dice Silveira, que se requiere total abstraccion en las potencias de toda especie corporea, que sista, ò se detenga en esso, para que se llegue à Oracion, i Contemplacion continua, porque si la Contemplacion incluye amor de Dios, son tan contrarios à este amor la solicitud, i afecto temporal, que se excluyen *ad invicem*, por la grande oposicion que tienen.

*Hes lib. 3. embl. 3 de Charit.*

*Trat. su V. del Mont. Liban. Cap. 2.*

 Deus

*Deus meus, volui, & Legem tuam in medio cordis mei.*
Psalm. 31. Quise, mi Dios, tu Lei, i la puse en medio de mi corazon; i expone luego, *legem, idest charitatem.* Dice David en sentir de este docto Cardenal, que puso el amor de su Dios en medio de su corazon, reparo, por què ha de ser en medio del corazon, donde coloque este amor este Real David? En el mismo Psalmo, aunque en otro Verso, señala todo el corazon por lugar de aquesta lei: *Custodiam illam in toto corde meo.* Pues como dice aquì, que la pone en medio del corazon? *In medio cordis mei.*

El mismo Hugo motiva la solucion al reparo: hai, dice, en medio del corazon humano una cavidad, ò vacio donde se deposita el espiritu vital, que es el conservativo de la vida, i de tal suerte se conserva la vida con aquel espiritu vital de vacio del corazon, que solo se conserva esta vida mientras està vacio de otra cosa alguna, porque si crece en aquel vacio la carne, muere el corazon immediatamente: *Est quædam concavitas, quæ recipit, & continet spiritum vitalem, quo conservatur vita, si autem caro ibi crescat, statim homo moritur.*
Hugo. hic.

Pues, Señor (dice David) puse la lei de tu amor en medio de mi corazon, en aquel vacio donde se conserva el espiritu vital; pues si dos contrarios no pueden ocupar un mismo lugar, ò puesto, siendo immediatamente opuestos este amor, i todo afecto, i solicitud temporal, ocupando vuestro amor aquella cavidad, ò vacio del corazon, se conservarà este libre, sin que lo embarace afecto alguno terrestre. Estè (dice David) el corazon ocupado del amor de Dios, i no tendrà lugar de admitir lo que no fuere Dios, i su amor, pues no puede conservarse perfectamente la vida de este amor Divino à no estar vacio de todo lo terreno: *Si caro ibi crescat, statim homo moritur.*

Diga mui bien Silveira, que para conseguir en la

virtud la parte mas perfecta, que es la Oracion, i Contemplacion continua, ha de abstraerse el alma de todo lo terreno, pues este es para la Comtemplacion requisito mui necessario.

Esta es la mejor parte, que dice el Thema propuesto, ha de elegir un sujeto virtuoso, para conseguir el grado mas subido de oracion, como dixo San Juan de la Cruz, i esta es la que en todo el resto de su vida eligiò nuestra defuncta. Desde sus primeros años escogia exercicio tan perfecto, aun no tenia edad bastante para vivir, i empleaba todo su vivir en la Oracion, aun no era bastante el discurso para conocer los peligros de el comun aplauso, i sabia precaverse del comercio de las criaturas, i de la vista de su Padre, para ocuparse en exercicio tan excelente. Aun no havia rayado en su discurso bastante luz para conocer el grande thesoro de la oracion, i ya conocia aquella maxima tan importante de San Gregorio, que se exponen à riesgo de perderse, si no se ocultan las virtudes. *Hom. 11. in Evang.*

A los tres años de su edad se retiraba à un aposento à orar delante de un Crucifixo, i agitado su espiritu fervoroso del grande volcan, que ardia en su pecho, queriendo imitar à su Padre San Pedro de Alcantara, que se ponia en Cruz todo el tiempo que duraba su oracion, decia assi hablando con Jesus: Señor, ahora hemos de ver quien de los dos està mas tiempo en Cruz, seguiase la obra à lo eficaz de la promessa, i puesto en Cruz aquel Cuerpo tan delicado, se mantenia en postura tan penosa, hasta que faltando las fuerzas, le faltaba vigor para mantener imagen tan penitente. Entre aqui el mas ponderativo à pesar con la balanza de su discurso acto tan fervoroso, i tan ageno de la ninguna razon, i robustez de tan cortos años, que à mi me precisa verificar el dictamen de Silveyra en la oracion, i contemplacion continua, con la total abstraccion de toda imagen de criatu-

ras, para que nuestra defuncta se acredite de haver escogido la mejor parte en la practica, i senda de las virtudes. No havia dia, menos hora, aun menos, ni instante, que no estuviesse empleada en exercicio tan sublime; fundome para esta propuesta en el primer favor, que en el principio de su vida recibiò de la Divina Misericordia. Venia un dia à refocilar su espiritu con la actividad de los Santos Sacramentos, i al passar por la Iglesia de Madre de Dios, del Religiosissimo Convento de las mas verdaderas Hijas del abrasado Seraphin, quando se veneraba en este Templo una Imagen de Christo Crucificado, en el mismo lugar donde al presente està el Pulpito, sintiò en su corazon un fuego tan activo, que procedia de la Imagen del crucificado, que corriendo mas por superior, que de proprio impulso, como Cierva herida à las corrientes de las aguas, se postrò à los pies de esta Imagen dolorosa, i despreciando los humanos lazos del himeneo, consagrò su virginal pureza al Celestial Esposo, con quien celebrò en esta ocasion el desposorio, favor correspondiente al grande incendio, i abstraccion de su espiritu, y dixo ella misma al Confessor, que desde aquesta ocasion havia conservado tan impressa esta Imagen de Jesus, que no se verificò en todo el resto de su vida, hora, instante, ni momento, que no tuviesse fixa su consideracion en esta Imagen de Christo Crucificado.

*Trac. 3. de Via Purgativa cap 7. fol. 116.* Esta que llama la Medula mystica, presencia imaginaria de la humanidad, y a quien llama San Juan de la Cruz fundamento de la virtud, i perfeccion, fue la vasa fundamental sobre que edificò nuestra defuncta el edificio de su admirable vida esta presencia imaginaria es de quien dice S. Juan de la Cruz: *Que su vista, i consideracion ayuda à todo lo bueno, i por ella se subirà mas facilmente à lo mas levantado de la union.* Esta presencia es la que deseaba la Doctora Seraphica para ascender al grado de perfecta: *Quisiera yo* ( dice ) *traer siempre delante*

*Lib 3 Subida del Mont. Carmel. cap. 1.*

*de mis ojos este retrato, è Imagen de Christo Crucificado.* S. The. en su vida e. cap. 22.

No digo yò que esta presencia imaginaria acredite à nuestra defuncta de mui perfecta, pues la concede en los principiantes la Medula Mystica; pero si dirè con San Juan de la Cruz, que fuè el principio de toda su perfeccion. fol. 154. Tract. 9. cap. 7.

Si en esta presencia le asseguró Dios à Abrahan, que llegaria à la cumbre de la perfeccion: *Ambula coram me, et esto perfectus.* Si à esta atribuyò David haver correspondido obediente à los Divinos preceptos, è inspiraciones: *Servavi mandata tua, & testimonia tua, quia omnes viæ meæ in conspectu tuo.* Si por esta, dice èl mismo, que despreciaba todo lo visible, i que solo en Dios experimentaba su deleite: *Renuit consolari anima mea, memor fui Dei, & delectatus sum.* Como no havia de estar nuestra defuncta en la virtud mui adelantada, despreciadora de lo visible, prompta à los Divinos auxilios, è inspiraciones, si nunca le fallò la presencia de Dios, pues nunca olvidò aquella Imagen de Christo puesto en la Cruz. Pero hablando à nuestro intento esta presencia imaginaria, la constituyò contemplativa tan perfecta, que consiguiò fuesse su oracion continua, que es en lo que el Silveyra constituye el *optimam partem, orationi, contemplationi incessanter vacans.* Gen. 15. n. 1. Psal. 118. Psal. 168

Seis alas tenia cada uno de los Seraphines, que viò Isaias en aquel Throno eminente, donde assistia la Suprema de todas las Magestades: *Seraphin stabant super illud, sex alæ uni, & sex alæ alteri.* Con las dos alas, que tenian en el pecho, se exercitaban en un vuelo continuo: *duabus volabant.* I siendo assi, que como dice el Propheta, estaban sin apartarse de esse Throno tan sublime, como se puede componer, que fuessen continuos en el volar? *Stabant, duabus volabant.* El estar, dice Omnimoda quietud, el volar incluye como necessario movimiento continuo, quietud, i movimiento no se pueden coadunar Isai. 6.

nar en un mismo individuo; el movimiento es passar de un lugar à otro; la quietud, es no dexar el lugar en que se reside. Los Seraphines estabã parados, q̃ esso dice el *stabant*, luego no se movian, luego no volabã, los Seraphines volaban, *volabant*; luego no estaban, pues como se verifica el *Volabant*, i el *stabant*? de este modo, dice S. Bernardo.

No veis la llama de una vela, que al mismo tiempo vuela, i està parada, sin que le impida el volar para estar queda, ni el estar queda, le impida el volar? Pues asi tambien el Seraphin està en un vuelo continuo, sin que este movimiento le impida el estàr, i sin que por no moverse dexe de volar: *Stabant, & volabant. Vide flammam quasi volantem, & statem simul, nec mi raberis jam Seraphim stantes volare, stare volantes.* Resuelto ya este que como impossible parece al primer viso implicatorio, passando à discurrir la causa del continuo vuelo de estos espiritus vienaventurados, digo, que el *sta bant* es la causa del *volabant*. Estaban los Seraphines continuamente en la presencia de Dios, que esto denota el *stabant*, i por esso eran sus vuelos continuos, *volabant*.

*S. Bernar. Verb. Isai.*

Acerquemonos al assumpto con otra exposicion del mismo Bernardo: *Vidi Dominum, id est filium Dei sub Patre pendentem in Cruce.* Tenian los Seraphines presente en aquel Throno al Verbo Divino Crucificado, veian à Christo puesto en la Cruz, i asi no dexaban de volar. El mismo Padre entiende en el vuelo de los Seraphines el exercicio de la oracion, i contemplacion, cuyo fin es unir al alma con Dios. *Per pennas istas agnitionem, & devotionem intelligi posse, quibus in eum, qui supra ipsos est, Seraphim rapiuntur.* asi? Pues quiẽ dudarà que el *stabant*, es la causa del continuo *volabant*? Si los Seraphines en aquel Throno gozaban de la presencia imaginaria de Christo Crucificado: *Filium Dei sub Patre pendentem in Cruce.* I esta presencia imaginaria de la humanidad, como dixo San Juan de la Cruz, eleva al

*Bern. ibid.*

alma à lo mas alto de la oracion, i de la union, i esta se significa, dice Bernardo, en el vuelo de los Seraphines, por esso el vuelo de la oracion de los Seraphines era continuo, porque gozaban de la presencia imaginaria de Christo Crucificado; tenian presente los Seraphines à Christo puesto en la Cruz, i por esso eran continuos en el exercicio de la Oracion, se empleaban con sus vuelos en una oracion continua, porque no perdian de vista aquella presencia imaginaria: *Stabant, vidi Filium Dei sub Patre pendentem in Cruce, duabus volabant.*

Otra reflexion pide el Texto para concluir de todo el discurso, al tiempo que volaba el Seraphin, se ocultaba la vista con las dos alas, que tenia en la cabeza, assi la Biblia Maxima: *Duabus velabat unusquisque faciem suam.* I què idea es la del Seraphin con taparse los ojos, quando se exercita en essos vuelos? El ser preciso para la continuacion de sus vuelos, el taparse con las dos alas los ojos: Como no puede ser termino del entendimiento, ni objeto de la voluntad la especie que no se objeta à algun sentido exterior, segun aquella sentencia philosophica: *Ab objecto, & potencia paritur notitia.* Por esso era necessario, para que el exercicio de la Oracion fuesse continuo, que ocultassen la vista, para no admitir especie, ni imagen de la tierra, tenia una total abstraccion de los sentidos para no cessar en la Oracion con la continuacion de sus vuelos, i assi al mismo tiempo que pretendia el Seraphin por medio de sus vuelos la mas intima union con la Divina Magestad, se tapaban los ojos mysteriosamente, para estàr abstraidos de todo lo visible; pues esta abstraccion como dixo Silveira, es necessaria para llegar à la perfeccion de una Oracion continua: *Omnibus curis terrenis spretis, Orationi contemplationique incessanter vacans.* In hoc loco

Contemplad a N. defuncta con la continua presencia imaginaria de Dios, i la hallareis en continua Oracion,



cion,

cion, como se empleaba el Seraphin. Tuvo continuamente impressa en su imaginacion aquella Imagen de Christo puesto en la Cruz, la misma que en el Throno miraba el Seraphin. *Filium Dei sub Patre pendentem in Cruce.* I asi imitaba al Seraphin en el continuo exercicio de la Oracion, volaba muchas veces en lo activo

*Lucæ.* 11. como Martha, sin perder el *stabat secus pedes Domini* de Maria. Volaba à buscar el remedio de proximo, par. evitar pecados, i escandalos, cuya futuricion, i actualidad conocia por superior instincto, sin que estos vuelos, i exercicios exteriores le impidiessen estar en la presencia de Dios continuamente, pudiendosele apropiar lo del Seraphin: *Simul stabat, & volabat.* I que logro fuesse en la Oracion continua como el Seraphin, pues fuè continua en la presencia imaginaria de Christo Crucificado, la misma que gozaba el Seraphin en aquel Throno.

Hagamos otra reflexion sobre lo que diximos de los Seraphines, para dàr à esta Oracion algun realze. Ninguno duda, què los Seraphines de Isaias estaban voluntariamente ciegos, pues con dos alas se cubrian los ojos: *Duabus velabat unusquisque faciem suam.* I ninguno extrañarà esta seguedad voluntaria, si contempla à los Seraphines en el grado de la mas perfecta contemplacion con la continua presencia de la Divina Magestad, no solo porque (como ya he dicho) es necessario la abstraccion de todo lo visible para llegar al grado de Oracion mas excelente; si tambien, porquè es efecto de la Oracion, i contemplacion mas perfecta, privar de la vista, para no admitir, ni conocer especie, ò imagen alguna de las crituras, es indefectible: ha de quedar ciego para todo lo del Mundo, quien por medio de la Oracion desea la mas intima union con el Celestial Esposo.

Este fuè el efecto singular que causò en N. hermana la continua Oracion, i contemplacion, el estar continuamente

mente fixa la vista por medio de aquella presencia imaginaria, que jamas borrò de su memoria, para todo lo demas la quedò ciega. No perdiò como Gyrasol hermoso en la mas leve accion, i movimiento, el Sol de aquella Imagen de Christo Crucificado, i asi quedò privada de los sentidos, para percibir, i conocer qualquier objeto: *Qui diu respexit Solem* (dice Raulino) *ad terrena postea conversus, vix potest ea respicere.* *Fer. 2. quad.*

Sucediò en diferentes ocasiones entrar alguna persona en su casa à buscar el consuelo en algun ahogo, porque veneraban sus razones como de algun oraculo, como decian los Athenienses de la efigie del Sol, que tenian en su Templo; i preguntada de una de su familia, decia, que ni havia visto, ni se acordaba quien havia estado, ni de què se havia hablado, siendo tal la abstraccion de sus sentidos, que no retenia las especies de los objetos, porque tenia tan intimamente empleadas sus potencias en aquel Divino Objeto, que havia quedado ciega para otro objeto alguno.

Una cosa singular le sucediò à David, i fue, que estando mirando à Dios le flaqueò la vista, i quedò como ciego: *Oculi mei defecerunt in salutare tuum.* Extraño sucesso! Antes en mi sentir se le havia la vista de aumentar, mirando sus ojos à la salud de Dios; porque si la salud de Dios es el Verbo Divino hecho hombre, como le llamò Simeon quando lo viò asi en los brazos de su Madre: *Viderunt oculi mei salutare tuum. El Verbo Divino es Luz, que hace ver: Lumen ad revelationem gentium.* I la luz es causa formal de ver, no es motivo para cegar: Pues como atribuye David su ceguedad al mirar a la salud, i luz de Dios? *Ps. 118. ℣. 123.* *Lucæ 2.*

Responde Velasquez: *Propheta animæ suæ oculos in Dei salutare defixit, quod es Jesus.* Puso David los ojos en la salud de Dios, que es el Verbo Divino vestido de nuestra mortalidad, i al punto confiessa perdida *Tom. 2. ad Philip. f. 73.*

la vista para toda especie de las criaturas, porque sumergido en la continua consideracion, i memoria de un Dios hecho hombre, quedò ciego à todo lo visible, con claridad, sirven en èl alma de ojos los afectos; i David, mirando à Jesus, perdiò los ojos, porque atraidas sus potencias de la continua presencia, i consideracion de aquella Sacratissima Humanidad perdiò la vista, i el afecto à todo objeto criado, con que quedò ciego David, por estar mirando continuamente al Verbo Divino hecho hombre; dixolo el mismo Velasquez: *Sane quasi Christi pulchritudine oculi capti, ad alia videnda defecerint, & quasi caeci facti sunt.*

Assi nuestra defuncta estaba ciega à todo lo visible, por estar mirando continuamente à todo un Dios hecho hombre: fue continua en la presencia imaginaria de la Humanidad de nuestro Redemptor, i assi quedò ciega para todo lo demas; no retenian sus sentidos especie, ò imagen de los objetos, porque estaba empleada continuamente en la memoria, i consideracion de Christo Crucificado, pudiendo decir con el Propheta Penitente, que perdiò la vista por mirar à Dios hecho hombre: *Oculi mei defecerunt in salutare tuum.*

Singularidad es esta, que alaba el Divino espiritu en la prenda mas querida de el Celestial Esposo: *Oculi ejus sicut columbae super rivulos aquarum, quae lacte sunt lotae.* Son sus ojos como las palomas, que estàn junto à las corrientes de las aguas, i que estàn lavadas con leche: no reparo en que se assimilen à las palomas, pues esto symboliza su sencillez, i pureza: el reparo està unicamente en lo que el Texto prosigue: *Quae lacte sunt lotae.* Dice, que los ojos de la Esposa son como palomas lavadas con leche; i respondiendo à qualquiera dificultad, que se puede ofrecer en la comparacion, dice San Gregorio Niseno, que assi se explica lo mas singular de estos ojos.

*Cant. 5.*

*Hom. 5. in Cant.*

Notese: tiene la leche una singularidad mui mysteriosa entre las cosas liquidas; i es, que en las otras se representa como en espejo la imagen de lo que se pone por delante; pero la leche no es assi, que aunque mas se le ponga delante alguna cosa, no se le imprime imagen alguna: *Lac hoc habet singulare inter humida, quod in eo nulla videtur imago.*

Pues para que se conozca lo singular de los ojos de la Esposa, dice el Divino Espiritu en los Cantares, donde describe todas sus perfecciones, que son como palomas lavadas con leche, porque no se le imprimia imagen alguna de los objetos, aunque los tuviesse delante de los ojos.

Esta fue la pureza, que conservò en la vista nuestra defuncta, no se le imprimia imagen alguna de los objetos, aun quando estando presente las tuviesse delante de los ojos, i siendo esto lo que celebra en el alma santa el Divino Espiritu, i la abstraccion de toda especie de las criaturas, en la que funda Silveyra la Oracion, i contemplacion continua; digamos con èl mismo evidentemente, que en el exercicio de las virtudes eligiò nuestra defuncta la mejor parte: *Mariæ pars, quam Christus optimam apellat, in eo consistebat, quod omnibus curis spretio terrenis, in solo Christo esset defixa, Orationi, contemplationique incessanter vacans.*

Busquemos otra exposicion al optimam partem, para assi estender el conocimiento de sus virtudes. El dulcissimo Bernardo constituye esta mejor parte de la vida espiritual en la practica del amor de Dios: *Meliòrem gradum adquirit, qui amori Dei vacaverit.* I antes de contraer a nuestro intento esta doctrina de Bernardo, resta inquirir en què consiste amar un alma à Dios perfectamente? Yo he discurrido, que la prueba eficaz de ser el alma amante de Dios, es el procurar imitar à este Señor en lo mas realzado de su amor; es doctrina de el mis-

*Ber. ap. Silv. tom. 3. fol. 291. num. 119.*

mismo Dios en el Sacrificio tan celebrado de Abrahan;

Gen. 22. num. 22. A no impedir un Angel la execucion, huviera degollado à su hijo Isaac, pues ya tenia levantado el alfange para dividir con el primer golpe el cuello mas innocente: *Non extendas manum tuam super puerum, nunc cognovi, quod times Dominum.* I lee el Syriaco: *nun cognovi quod ames Dominum.* Ahora se ha conocido (dice el Angel) que amas à Dios verdaderamente: En el *Nunc* estriva la dificultad. Ahora ha dado Abrahan evidente prueba de que ama à la Mageſtad Divina? Por què ahora, i no antes, quan ya ha hecho obras, que acrediten su fineza?

Gen. 12. Ya Abrahan à la primera insinuacion del Divino precepto se hizo extraño, i peregrino, cuya puntualidad califica lo mucho, que ama à Dios: pues como dice el Angel, quando està Abrahan en el monte, que entonces se llega à conocer, que ama à Dios? *Nunc cognovi quod ames Deum? Non pepercisti unigenito filio tuo propter me.* El sacrificar Abrahan afectivamente à su hijo Isaac, es la prueba de que ama à Dios; i pues el Angel nos diò la solucion, vamos à discurrir su propriedad.

La mayor prueba del amor de Dios para con el Mundo, fue el dar à su Unigenito Hijo: *Sic Deus dilexit Mundum, ut filium suum Unigenitum daret.* Este es el mayor realce del amor de Dios para con los hombres. I què hizo Abrahan? Darle à Dios su Unigenito hijo Isaac: veis aqui al Padre de las gentes imitando à Dios en el mayor excesso de su amor. Pues asi (proportione servata) como Dios Sacrificò su Unigenito Hijo por amor de el Mundo, asi Abrahan ofreciò su hijo por Dios. Pues diga el Angel, que ahora es quando se acredita Abrahan de amante de Dios, pues la mayor prueba de que la criatura ama à Dios, es procurar imitar à Dios en lo mas encumbrado de su amor: *Nunc cognovi*

quod

*quod amas Deum, quia non pepercisti Vnigenito Filio tuo propter me.*

Sea esta tambien la que pruebe, que nuestra defuncta escogiò la mejor parte en el exercicio de las virtudes, que como dice San Bernardo, es la practica del Amor Divino: *Meliorem, qui amore Dei vacaverit.* I sea el testimonio que califique esta verdad en nuestra venerable hermana, la summa innocencia de su vida, i el extremado rigor de sus penitencias.

Fuè su vida tan innocente, que como certifican sus Confessores, no perdiò la gracia justificante, con que vienen à decir, no cometiò en toda su vida pecado mortal, i que sea este efecto de su grande amor de Dios, solo lo negarà el que ignorare el constitutido de este amor: yo intento probar lo grande de este amor en nuestra defuncta, comparando lo innocente de su vida con el rigor de sus penitencias.

El sueño era tan limitado, que se dudaba si llegaba à una hora, sirviendole de lecho sola una corcha, que era el unico reparò, que la dividia del suelo, su ayuno tan continuado, i rigido, que passaba tres, ò quatro dias sin nada de alimento, por las Quaresmas, solas tres veces se alimentaba, sus disciplinas tan rigorosas, que en tomando la disciplina en la mano, no sabia quando afloxar la mano su fervoroso espiritu, i agitandose este cada vez mas en cada golpe, salia la sangre, i dando lugar à que esta se pegasse con la ropa, tiraba despues con toda fuerza, con que quedaba la cicatriz de una llaga: traia en lo interior un cilicio, que cogiendole desde el pecho hasta la cintura, podia poner en cintura la passion mas desenfrenada, i discurriendo de la penitencia lo mas meritorio, que es el padecer por agena mano, hincada de rodillas pedia à su compañera, que la arrastrasse con una soga, i la tratasse con palabras asperas, i con la mayor ignominia.

Aqui es preciso hacer la reflexion, que acompañaba su penitencia con humildad tan profunda, que deseaba verse arrastrada, i siendo esta la pena que impuso Dios à Luzbel, porque transformado en Serpiente, hizo prevaricar à nuestros primeros Padres: *Super pectus tuum gradieris*. Veasé que echò à su humildad cimientos tan profundos, que se consideraba igual al mismo Luzifer en el merito, pues quiso igualarse con èl en el castigo; ultimamente, lo mas singular, i mas frequente en sus penitencias era pedir, que le atassen las muñecas à unas alcayatas, i puesta assi en fotma de Cruz, se mantenia por espacio de tres dias levantada del suelo, sin ministrar à su flaqueza alimento alguno.

*Gen. 3.*

Haga aqui punto la historia de su padecer voluntario, que es tiempo de ir à la principal dificultad, que es el adunar el rigor de sus penitencias con lo inocente de su vida.

La penitencia supone essencialmente culpa, esto quiere decir (dice mi Gran Padre Augustino) este nombre Penitencia, en su sentido rigoroso: *Id est pænæ tenentia*. Esto espressa tambien su comun definicion: *Præterita peccata plangere, & iterum plangendo non committerre*. Luego quien no tenia culpa mortal, no tiene necessidad de hacer penitencia, para satisfacer por ella (si bien confiesso, que tendria veniales) por los quales devia satisfacer la penitencia, sirve para restituir la Gracia perdida por la culpa, por esso el Tridentino le llama: *Secunda post naufragium tabula*. Luego no es necessaria la penitencia à quien ignorante de la culpa, ignorò tambien la perdida de la primera Gracia: Que haya penitencia, que castigue su carne, como si fuera duro bronze, quien perdiò la Gracia santificante, es justicia, i obligacion de quien debe mostrarse penitente; pero nuestra Venerable Hermana, si no cometiò la culpa mortal, si no perdio la gracia, para què se aplica satisfaccio a tan rigorosa

*Tom. 4.*

rosa, en el summo excesso de sus penitencias?

Dire: como fueron tantas las Reliquias, que contraxo la humana naturaleza por el desorden de la primera culpa; como el cuerpo por ser material se inclina à cosas de la tierra, impedimento grande para la rectitud de una alma, nunca debe dexar esta la penitencia, i mortificacion, para crecer, i no descanzar en el camino de la virtud, i en esto se funda Hugo Cardenal, para señalar siete razones, por las quales deben ser penitentes los que dessean la adquisicion, i augmento de las virtudes, veanse en Medula Mystica en el lugar citado à la margen, debe imitar al Aguila, que aun despues de remontarse por el aire, no dexa el movimiento de sus alas, porque el peso del cuerpo le inclina à caer en tierra: al Barquero, que rema continuamente en el rio, porque yendo siempre agua arriba, necessita de remar para no perderse; doctrina es de mi Padre San Augustin; i finalmente, como en esta vida mortal tiene tanto peligro la virtud, para evitar la contingencia de este riesgo, debe el exercicio de la penitencia ser continuo.

*Trat 3. de Via Purg. cap. 7 Hugo super Psal. 118. ẏ. 37.*

*Lib. 10. Conf. cap. 31.*

Para aquel Candelero de siete luzes, que por orden Divino havia de arder en el Tabernaculo (imagen del alma, en que relucen los dones del Divino Espiritu, adornada de toda virtud, ardiendo en Sagrado amor) mandaba su Magestad se hiciessen unas despaviladeras de oro purissimo, con q̃ se cuidassen las luces del Candelò: *Emunctoria quoque fiant deauro purissimo.* Pues què ardian essas luces mal? Se corrian? Se apagaban? No: pues para què son las despaviladeras? Para que ardiessen mejor, dice Rusbrochio: *Quo lucernæ clarius lucerent.* I es la razon: como es de tierra aquella materia sobre que reside la luz, engendra siempre pavesas, que la ofuscan, la detienen, i no la dexan subir con la debida claridad: Pues, dice Dios, haya despaviladeras junto à la luz, para que corten con frequencia las pavesas, que no la dexan

*In Taberu. cap. 32.*

xan lucir: *Emunctoria fiant*. Ardan las virtudes con el amor en el candelero del alma, pero no estè sin despaviladeras el candelero; porque estando en este cuerpo mortal, hai pavesas de propria voluntad, i proprio amor, que necessitan de cortarse con la continua mortificacion; para que arda con claridad, suba sin impedimento, i se renueve la luz: *Nam singulum quodque donum, virtutis renovationem exigit à nobis.* Dos son los fines, que puede tener la penitencia, segun el Texto antecedente, ò para remedio de la culpa, ò para aumento de la virtud, i de la gracia. El pecador necessita de la penitencia para satisfaccion de la culpa, el justo la necessita para el aumento de la perfeccion, i gracia; pues no extrañemos ya en nuestra Hermana Venerable fuesse tan extremada en los rigores, haviendo sido su vida tan innocente, no nos admire su continua penitencia, aunque nos admire lo innocente de su vida, deseaba Aguila generosa remontarse à lo mas alto de la esfera, queria su fervor el aumento en la virtud, i de la Gracia, i assi fueron sus penitencias tan rigorosas, i esta fuè la mejor parte, que eligiò en la practica de las virtudes, porque sujetarse à tomar para aumento de la gracia, los rigores, que Dios dexò para el remedio de la culpa, es la mayor fineza de virtud, que puede executar el espiritu de mas fervor.

Habla Zacharias à la letra del mayor sacrificio de la Lei de Gracia, i dice de esta forma: *Quid bonũ, & quid pulchrũ ejus, nisi frumentũ electorum, & vinum germinans virgines?* Què cosa hizo Dios hermosa en este Mũdo, sino el Pan de los escogidos, i el Vino de los Castos? Que sea optimo el Sacrificio del Cuerpo, i Sangre de Christo Sacramentado, es mui seguro; pero que diga el Propheta, que no hai otro tan bueno, es proposicion, que incluye mucho reparo, porque el sacrificio del Cuerpo, i Sangre de Christo en la Cruz, es tan bueno como el del Sacramento del Altar, por ser en la substancia, una misma cosa,

Zach. 9. ℣. 17.

ſa: pues por què dice el Propheta, que el Sacrificio del Sacramento es el mejor de todos?

Dirè: El Sacrificio Cruento fue para remedio de pecados primariamentte, el de la Eucharistia fue instituido para aunmento de la Gracia: Christo ſe Sacrificò en la Cruz para remedio del pecado univerſal; ſe Sacrifica en la Hostia para conſervacion, i aumento de la Gracia; en la ſubstancia es lo miſmo uno, i otro Sacrificio: i que Sacrifique Christo para aumento de la Gracia, lo miſmo que ofreciò en la Cruz para remedio de la culpa, es Sacrificio este tan relevante, que de la miſma indentidad ſaca diferencias, i de la miſma igualdad ventajas.

Contemplad ahora aquel eſpiritu generoſo con la diſciplina en la mano, hasta que corria la ſangre por el ſuelo: mirad aquel cuerpo delicado, ſirviendole de reparo, i adorno la aſpereza de un cilicio: miradla puesta en Cruz por eſpacio de tres dias; i à no contentarnos haver ſido ſu vida innocente, nos parecerà ſatisfacciõ de algun deſorden, la execucion de penitencias tan crueles: os parecerà otra Egypciaca, que para el remedio de ſus pecados ſe vale de la aſpereza del cilicio; os parecerà otro Jonas, que en castigo de ſu deſobediencia estuvo en el vientre de la Ballena por eſpacio de tres dias. Pero no, no es otra Egypciaca en la culpa, aunque le puede competir en la penitencia: no fue deſobediente como Jonas, quien fue tan puntual à las inſpiraciones Divinas, que ſupo conſervar ſu primera gracia. No fue el deſengaño el que estimulaba rigor tan continuo, fue el deſeo de el aumento de la virtud, i de la gracia la cauſa impulſiva de tantas penitencias: fue la eleccion de lo mas perfecto en la virtud, la que le hizo tomar para aumento de la gracia, lo que le podia ſervir para ſatisfaccion, i remedio de la culpa. Fue (dirèlo de una vez, que es el primer intento de todo este diſcurſo) fue el deſeo de imitar à ſu Eſpoſo Jeſus en lo mas realzado de ſu amor, para aſsi acreditarſe



ditarſe

ditarse de haver escogido lo mejor en el camino de la virtud.

Quiere el Apostol encarecer el amor de Christo; i no se vale para este empeño del desamparo, que padeciò en el pesebre quando tierno Infante, ni del golpe de la Circuncision, ni del desamparo de la Cruz; solamente dice unas palabras tan dificultosas, que à la primera vista, parece quasi impossible su genuina inteligencia: *Qui non noverat peccatum, pro nobis peccatum fecit.* Amò el Hijo de Dios tanto à los hombres, que siendo essencialmente impecable, se hizo pecador por amor de ellos; sentencia tan extraña como dificultosa. Christo es innocente, i por la union hipostatica impecable, con que repugnandole essencialmente el pecado, no pudo caber en su innocencia delito: pues como dice el Maestro de las Gentes, que se hizo pecador el que era impecable? A demas, que sin recurrir à la impecabilidad del Verbo Divino, incluyen la misma dificultad las palabras de Pablo, dice, que Christo no conociò pecado: *Non noverat peccatum.* I luego añade, que hizo pecado: *Peccatum fecit.* Es inteligible, como lo es la existencia de pecado, quando falta el conocimiento: pues como el Apostol dice, que Christo se hizo pecador? Dos cosas hai en el pecado, la culpa, i la obligacion à la pena, es irrefragable Theologia: con este principio està explicado el Apostol. Christo, que no conociò, ni podia conocer el pecado como culpa; por nuestro amor tomò el pecado en quanto à la pena; se hizo pecador de penas el que no podia ser pecador de culpas; pues este fue el mayor encarecimiento, que hallò Pablo en el amor de Christo, que tomasse del pecado la pena, quando no supo lo que fue pecado en quanto culpa.

2. ad Cor. cap. 5. ℣. 21.

O Dios! Consentid los terminos de igualdad, quanto entre lo Divino, i lo Humano se puede permitir, pues vemos en la fragilidad de una criatura, imitar lo mas

realzado de vuestras finezas. Protegida de la asistencia de la Gracia se conservò nuestra Hermana indemne de la culpa mortal, i siendo assi, que no conociò, ni cometiò culpa mortal, se hizo pecadora de penas, tomò del pecado la pena, siendo assi que careciò del pecado en quanto culpa; por esso, siendo innocente, executò los rigores, que debiera eligir, si fueran relaxadas sus costumbres, imitando en esto al Celestial Esposo en lo mas realzado de su amor, el que le obligò à tomar del pecado la pena, quando carecia por su naturaleza del pecado en quanto culpa: I si como dixe en el principio de este discurso, la prueba mas eficaz de que la Criatura ama à Dios, es procurar imitar à este Señor en lo mas elevado de su amor, siendo esta imitacion la que grangea nuestra defuncta, con unir à lo innocente de su vida tan extremado rigor de penitencias: quien la negarà perfecta amante de Dios, i que escogiò (como dice Bernardo) en el camino de la virtud lo mas perfecto? *Meliorem gradum adquirit, qui amori Dei vacaverit.*

En otro sentido entiende el *optimam partem* el dulce Bernardo: regùla los grados de la virtud desde el infimo hasta el supremo, i dice de este modo: Bueno es el amor del proximo; otro hai mejor, que es el amor de Dios; i el superlativo es unir al amor de Dios la charidad; i amor del proximo el que une estas dos operaciones, obtiene el grado mas superior de la virtud, porque adquiere una, i otra perfeccion: *Hæc plane pars optima quæ non aufertur: Bonum adquirit gradum, qui bene ministraverit; fortem meliorem, qui bene vacaverit Deo; optimum autem, qui perfectus est in utroque.* Bern. loc. cit. En la union de aquestos dos actos, consiste la mejor parte de un sugeto virtuoso, ha de unir el amor del proximo al amor de Dios el que quisiere elegir lo mejor de la virtud, ò porque uno, i otro amor son indivisos, ò porque como enseña el Preceptor Angelico, son en la especie un mismo acto.

*Dili-*

*Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, ex tota anima tua, & ex tota mente tua: Hoc est primum*
Marc. 12. v. 29. *mandatum: Secundum mandatum simile est illi diliges proximum tuum tamquam te ipsum.* Entre los preceptos de la Lei, el amor de Dios se llama primero, el amor del proximo segundo; notese: Primero dice relacion al segundo; el segundo se refiere tambien al primero: I si dos relativos son tan essencialmente convexos, que el uno supone essencialmente el otro, se deduce, que uno, i otro amor son inseparables, pues importan tan mutuas
Castillo v. 5. illat. 62. n. 157. relaciones. Castillo: *Sunt istia affectus individui socii, semperque unus comitatur alterum.* Esto quanto à la inseparabilidad, probemos su indentidad: Al Legisperito, que vino à tentar al Redemptor de el Mundo, di-
Luc. v. 27. ciendole, què haria para ser salvo? Respondiò su Magestad, què està escrito en la Lei? Què lees tu? Yo, dice, leo, que se ame à Dios, i al proximo: *Diliges Dominum Deum tuum, & proximum tuum sicut te ipsum.*
v. 28. Has respondido mui bien, dice Jesus, haz esto, i viviràs: *Hoc fac, & vives.* Notemos las palabras de la Sabiduria Divina, q̃ son mui dignas de advertencia: haz esto, dice: *Hoc fac.* Quantos preceptos propuso el Perito de la Lei? Dos: pues diga Jesus, haz estos, en plural: ea,
Cajet. hic. dice Cayetano, que habla Jesus como Preceptor Divino: *Non dixit Deus, hæc, sed fac hoc, quoniam unum sine alio fieri nequit.* Habla del amor de Dios, i del proximo, i no dixo obra estos, sino executa este, porque uno sin otro es impossible.

D. Thom. 2. 2. q. 25. art. 1. El Doctor Angelico da mas luz para mi assumpto: *Ratio diligendi proximum Deus est; manifestum est autem, quod idem specie actus est, quo diligitur Deus, & quo diligitur proximus.* La razon de amor al proximo es Dios, i assi es manifiesto, que en especie es un mismo acto, con el qual se ama à Dios, i al proximo. Quiere proponer Jesus esta especifica union, i llama uno à los

dos

dos preceptos de la Lei, porque en lazo tan estrecho estàn unidos, que es impossible separarlos: por esta causa se publica como uno Jesus, porque no puede ser en la verdad amante, quien los dos preceptos divide, razon, porque dixo San Bernardo, que lo superlativo de la virtud es la union de uno, i otro amor: *Optimam autem, qui perfectus est in utroque.*

Què bien entendiò esta maxima nuestra defuncta, pues para elegir la mejor parte en la practica de las virtudes, uniò perfectamente estos dos amores, no impedia su continua Oracion para que se extendiesse à los proximos su charidad, era su amor de Dios mui perfecto, pues era Jesus el unico objeto de sus pensamientos, i cuidados, i juntò à este amor el del proximo, cuidando apartarlo de todos los peligros: estos dos amores fueron los que en diferentes ocasiones la obligaron à llorar lagrymas de sangre, al considerar nuestras culpas, è ingratitudes: què ansias por la conversion de muchas almas que conocia distraidas por la culpa! Siendo assi que sus penitencias, i enfermedades la tenian quasi immobil, luego que conocia el riesgo de algun alma, salia (aunque fuera à media noche) volando en las alas de su charidad, à impedir la ofensa de su Dios: este amor fuè el que estimulaba su espiritu fervoroso à ponerse desde las diez hasta las doce de la noche en Oracion, disciplinas, i otros exercicios espirituales, por la conversion de todos aquellos que intentassen aquella hora cometer alguna culpa; i finalmente, fuè su amor para el proximo el mas subido, pues llegò à lo mas elevado de la charidad con el proximo.

Clamaba afligida esta Ciudad por ser una de las muchas à que alcanzò el azote de Dios con aquella falta de agua tan general en toda nuestra España, que debe estamparse perpetuamente en nuestra memoria, para procurar oviar con la emienda de las culpas, que repita el

gol-

golpe la Divina Juſticia, i como el unico remedio en eſtas neceſsidades, es obligar la interceſsion de la que por ſer Madre de todo un Dios, es el aſsylo, i refugio de los pecadores, ſolicitò eſta Ciudad la dicha de que entraſſe por ſus puertas nueſtra Señora de Aguas Santas, Titular del Convento de Religioſos Deſcalzos del Seraphin Franciſco, de donde la traxeron en ſolemne Proceſsion à la Parochia del Glorioſo Archangel San Miguel: eſte dia nueſtra Venerable Hermana conociendo lo juſtificado de la Divina Juſticia, i el clamor continuo con que para la execucion le obligaban las culpas, deſeando ceſſaſſe el enojo Divino, i ſintiendo mas que en sì miſma el mal de ſu proximo, prorrumpiò en eſte acto fervoroſo digno del eſpiritu de un San Pablo: Señor, i Dios mio, aqui eſtà tu Sierva para padecer todo el caſtigo, que merecen los pecados de eſte Pueblo: ſi convertida vueſtra Miſericordia en Juſticia, quereis caſtigar à eſte Pueblo con eſta falta de agua, aqui eſtoi yo para padecer por todas ſus culpas: Señor, no me dilate mas eſte favor vueſtra Divina Mageſtad, guſtoſa me ofrezco à padecer todo quanto por las culpas de eſte Pueblo determinare vueſtro rigor, i ſi la muerte eſpera los mortales el golpe mas ſenſible, me ofrezco à padecer haſta morir, porque ſe libre eſte Pueblo de lo inſufrible de vueſtra ſeveridad.

Al punto diò à conocer la experiencia lo participante que ſu Mageſtad la hizo de eſta ſuplica, pues al acabarla de proponer ante el Divino Acatamiento, le ſobrevino un accidente mortal, principio de ſu ultima enfermedad, la que ſin conocer, ni ſaber, què nombre darles los Medicos, evacuò con el ultimo ſupiro. P[illegible] cio de ſeis meces, tiempo, que la cama le ſirviò [illegible] ( ſi no què diga para decir mejor ) que ſoſtuvo la [illegible]dion de fuego, con que Dios acryſſola à un alma, para el deſpoſorio, no ſe le hallaba muchas veces pulſacion del corazon, ni en el pulſo: No ( como dice la vulgaridad,

que

que suele por mui ponderativa passar à temeraria ) porque Dios le havia quitado el corazon, ò porque tenia el corazon muerto; si, porque como dice la Medula Mystica, arrebata el alma, no en rapto, ò extasi, si no con vuelo de espiritu, que dice mas elevacion, que extasi, ò rapto, queda distituida la parte inferior de todo movimiento percebtible, i de la Madre Agreda lo dice el Author de su vida: *La arrebataba el Señor, llevando à si toda el alma, i dexandole el cuerpo notoriamente sin ningun sentido, que se percibiesse.* *I. vit. tom. 1. fol. 89.*

Este fuè el esmero en que puso à nuestra defuncta su excessivo amor del proximo, à esto se estendia su charidad à peder la vida en la hoguera de su llama, la que ministrada del amor de Dios, i del proximo, la traxo hasta padecer por los pecados agenos; i que sea esta la mas alta cumbre donde puede remontarse el amor de Dios, i de los hombres, lo diràn con evidencia los Seraphines, que solo el Seraphin idea del amor mas excessivo, puede copiar el incendio de acto tan fervoroso.

Con las mismas alas con que ocultaban el rostro de la Magestad, que ocupaba Throno tan Magnifico, se tapaban à si mismos los ojos, dice Lyra en la exposicion de este lugar: *Duabus velabant faciem ejus, non solum faciem ejus, sed etiam facies ipsorum Seraphinorum.* Hai mas extraña diligencia! Està Dios entre soberanas luces, i entre inmortales resplandores enfervorizando los deseos mas tibios, i convidando los ojos mas descuidados, i los Seraphines, que son el centro del amor, se privan de la vista de tal bien? Si la ansia toda de los Espiritus Angelicos es llegar à ver aquel Divino rostro, como teniendo à Dios presente se tapan los ojos los Seraphines? *Isai. loc. sit. Lyr. hic.*

Discurri hallar solucion en mi Gran Padre San Geronymo, i no encontrè sino mas fuerza al reparo: saben, dice el Santo, por què se tapaban los Seraphines, los ojos privandose voluntarios de la vista de aquel Divino Objeto? *Di. Hyr. hic.*

jeto? por nuestros pecados: *Deinde velabant facies suas propter peccata hominum.* Nueva dificultad se funda sobre esta razon: si los pecados son de los hombres, como es la pena de los Seraphines? Porque es tal la excelencia de su amor, que hace sacrifiquen al castigo, que merecen los pecados agenos. Notese: qual es la pena del pecado? No ver à Dios: i como estaban los Seraphines? Tapados los ojos privandose de ver à Dios; pues veis aqui los Seraphines padeciendo el castigo, que merecen los hombres por sus pecados; i esto es lo que acredita al Seraphin del mas elevado en el amor, no ser proprio el pecado, i tomarse voluntariamente la pena correspondiente al pecado: hasta aqui singular fineza de amor, digna de que en ella se estampe lo abrasado del Seraphin.

Diga el Gran Padre San Geronymo, que fuè el amor del proximo la causa porque el Seraphin se privaba de ver à Dios, que siendo esta la pena que el hombre merece por sus culpas, se vea, se excede tanto el Seraphin en amor del proximo, que se sacrifica à padecer lo que el hombre merece por sus pecados.

O abysmo insondable del amor! O pielago profundo de la charidad! sino puede ser mayor este incendio, que ofrecerse à padecer por pecados agenos, quien quitarà à nuestra defuncta el haver sido su charidad la mas fervorosa, pues se ofreciò à padecer por las culpas agenas? Solo puede tener algun realze, si este sacrificio se corona con la muerte, pues lo superlativo de esta virtud heroica consiste en perder por el bien del proximo la vida. No le faltò à su charidad este realze para acreditar su charidad de la mas excelente, pues pedia à Dios le concediesse el morir por libertar à su Pueblo de tanta penalidad, posponia la vida propria à la conveniencia agena, pues sea este el ultimo esmalte de su charidad fervorosa, porque atender à los otros con mas cuidado, que à su bien proprio, sea el lustre de su mayor incendio.

En

En aquella suplica, que poco antes de su muerte, hizo Christo desde la Cruz à su Eterno Padre, pidiendo por los mal hechores, hallo el sentir de Carthagena la charidad de Christo mas abrasada: *Pater, dimitte illis, ardentem Christi charitatem aperte indicat.* De este parecer son todos los Doctores Sagrados, i entre todos San Lorenzo Justiniano discurre con toda propriedad al assumpto, dice de este modo: Pide por sus enemigos Jesus, i no suplica por sì, i aqui luce su mas excessivo amor, porque mirar mas por otros, que por sì mismo, es en la charidad de Jesus lo mas heroico: *Plus eorum animas, quam coporis mei magni pendo salutem.* Tiene una replica el sentir de Justiniano, i es, que ya Jesus pidiò por sì en el Huerto; es verdad, pero en la peticion, que hace Christo en Gethsemani, descubre Carthagena la mayor charidad de esta segunda peticion.

Luc. 13. ỽ. 34.

Notese: al Padre pide en el Huerto, pero con suplica condicionada: *Si possibile est.* En el Calvario pide con peticion absoluta: *Pater, ignosce illis.* En el Huerto pide por sì, pero debaxo de condicion, en el Calvario pide por otros, pero con deseo absoluto; pues por esso la del Calvario es el mayor realze de la charidad de Jesus, dice este Expositor, porque anteponer el bien ageno al proprio, fuè en la charidad de Jesus el mayor incendio: *Non conditionata, sed absoluta verba profert, Pater dimittes admiratione dignum esse reor.*

Carthag. de Sept. Verb. hom. 1.

Siendo este el mayor realze de la charidad mas ardiente, quien dudarà, que fuè la de nuestra defuncta la mas heroica, pues perdiò afectivamente la vida por la conveniencia agena? Quien le usurparà en el amor del proximo el mayor incendio, pues en el sentir de Justiniano, con dispendio de la propria vida, deseaba mas la utilidad agena? *Plus eorum animas, quam corporis mei magnipendo salutem.* Luego siendo lo mas perfecto (como dixo San Bernardo) la union del amor de Dios,

i del proximo, haviendo nuestra defuncta unido al primero el segundo en grado tan excessivo, no negemos que en el exercicio de las virtudes eligiò la mejor parte: *Optimam partem elegit*. Este es (segun dice el Thema) un breve resumen de la vida de nuestra Hermana, i este es el fundamento en que debe estrivarse la piedad, para considerar su alma bienaventurada, i feliz; porque si esta mejor parte, como dixo Silveyra, es la Oracion, i contemplacion continua, tiene esta su fin, i termino, dice Beda, en la seguridad de la bienaventuranza: *Contemplativa vita hic incipit, ut in Celesti Patria perficiatur.* Si esta mejor parte, segun San Bernardo, es la union del amor de Dios, i del proximo, esta es toda el alma de la Divina Lei, cuya observancia assegura la eterna felicidad: i finalmente, si la gracia final es la ultima disposicion para conseguir el transito à la Patria feliz, bien podemos discurrir logrò esta gracia en la ultima hora, quien tan puntual correspodiò à las inspiraciones Divinas, que no arriesgo la gracia primera, pues no lograrà la gracia final en el ultimo instante, quien desprecia, mientras vive, los auxilios, è inspiraciones.

*Beda. Ver. contemp.*

Repetidas vezes llama necio al Rico Avariento el Chrysostomo, que fuè necio, no admite reparo, pues assi le llama el Sagrado Libro: *Stulte*. En què estuvo su necedad, resta inquirir: yo discurro que en su peticion; notemosla, para alivio de sus penas. Pedia, que Lazaro mojasse la extremidad de un dedo en el agua, i viniesse à refrigerarle la boca: *Mitte Lazarum, ut intingat extremum digiti, ut refrigeret linguam meam.* Què pide el Rico? La extremidad del dedo: *Extremum digiti*: I en desear, i pedir entonces la Extremidad del dedo, se funda la necessidad del Rico; expliquese Raulino.

*Luc. 12.*

Tiene el dedo tres coyunturas, ò tres partes, i estas symbolizan tres gracias, que recibe el alma de Dios:

la

la primera es la gracia preveniente, con la que llama Dios à penitencia: *Prima est gratia præveniens.* La segunda coyuntura es la gracia concomitante, con que Dios coadyuva à la execucion de las buenas obras: *Secunda est gratia continuans.* La tercera es la gracia final, con que logra el alma buena muerte, i la seguridad de las delicias Celestiales: *Tertia est gratia finalis.* Ahora, què pide el Rico en su suplica? La extremidad del dedo la ultima coyuntura; esto es, pide la gracia final, sin haver aprovechado de las coyunturas de las otras gracias, pide la gracia de una buena muerte, sin haverse aprovechado, ni correspondido à la gracia previniente, i adyuvante. Pues esta es su necedad, dice Raulino, porque solo lograrà esta gracia final, quien en el tiempo de la vida correspondiò obediente à los auxilios, è inspiraciones: *Frustra enim* (dice Raulino) *extremam partem digiti petiit, qui de prima, & secunda in vita non curavit.* *Raul. ser. 2. quadr.*

La puntualidad con que nuestra defuncta correspondiò à los auxilios, i voces de la gracia, se manifiesta con no haver cometido en toda su vida culpa mortal, el no haver perdido (como atestiguan sus Confessores) la gracia santificante, es principio infalible, de donde se deduce su promptitud à los auxilios, è inspiraciones; i si este es antecedente necessario, de donde se infiere la gracia en el instante postrero, con estos fundamentos puede assegurar la piedad, que serà su alma eternamente dichosa, i feliz.

I suponiendo, que en muertes de sugetos virtuosos se debe tener por mysterio, lo que en otros no fuera mas, que la contingencia de un acaso, reparèmos sobre la hora en que muriò nuestra Venerable Hermana: qual fue? Las doce de el dia; observacion fue de todo este Pueblo, que esperaba en su muerte la execucion de alguna marabilla singular por testimonio auntentico de

su

su virtud, que al punto, que el Relox acabò de dar las doce, en este mismo espirò nuestra defuncta Venerable; I suponiendo prudẽcialmente, que segun el merito de sus virtudes la consideramos en compañia de los Espiritus Celestiales, i que al punto que se hace la desunion de cuerpo, i alma, sube esta à recibir el premio, ò castigo de sus buenas, ò malas obras. Digo, que subiò el alma de nuestra defuncta à la Patria Celestial, à la misma hora, è instante, que subiò à su Gloria Nuestro Redemptor.

Math. 27. *A sexta autem hora, tenebræ factæ sunt super universam terram usque ad horam nonam.* Fue la hora de sexta la que diò principio à aquellas tiniebla universales, con que manifestò sentir el Mundo la muerte de su Criador, i Dueño, i fue la hora de Nona la que puso fin à demonstraciones tan sentidas; i siendo evidente, que durò esta señal, desde el instante en que Christo fue puesto en la Cruz hasta el ultimo en que espirò, es infalible, que Christo fue puesto en la Cruz à las doce del dia, i que muriò à las tres de la tarde; i de ser esta (como todos convienen) la hora de su muerte, se sigue, que fue puesto en la Cauz à las doce, porque de las doce à las tres van las tres horas, que estuvo en la Cruz la Magestad Divina; es sentir de Silveira, que exponiendo estas palabras del Evangelista, por la hora de Sexta entiende las doce, i por la de Nona las tres de la tarde: *A sexta autem hora, meridiano tempore, quo tenebræ hæ cæperunt; quando nempe Jesus Crucifixus est, & durarunt per tres sequentes horas, quam diu nempe Jesus vivus pependit in Cruce, & perseveraverunt tenebræ super totam terram, usque ad horam nonam, id est usque ad tertiam post meridiem, qua hora Jesus expiravit.*

Silv. tom. 5. lib. 8. cap. 14. fol. 622.

Tenemos, que Christo fue puesto en la Cruz à las doce del dia: con esta sentencia, i otra de el Propheta

Evan-

Evangelico se conocerà el fin primario de este discurso: *Gloriam meam alteri non dabo.* Dixo Dios por Isaias, que à ninguno havia de dar su Gloria: Supongo la dificultad insuperable, que estas palabras incluyen, si sé entienden literalmente; oigamos la exposicion de los Setenta: *Crucem meam alteri non dabo.* De cuya version se infiere sin dificultad, que la Cruz es la gloria de Christo, ò que Christo tenia à la Cruz por su gloria; con que si la Cruz es la gloria de Christo, i fue puesto el Señor en la Cruz à las doce del dia, se sigue evidentemente, que Christo subiò à la Cruz, que es su gloria, en punto de las doce de el dia; es infalible consequencia, que ponerse el Señor en la Cruz sea subir, lo dixo por el mismo Isaias la Divina Magestad: *Ascendam in palmam, & colligam fructus ejus.* Que subir à la Cruz, fuesse subir à la gloria, lo dice la exposicion de los Setenta: *Gloriam meam, Crucem meam alteri non dabo.* Con que subiò el Señor à tomar en la Cruz la possessión de su gloria en punto de las doce de el dia. *Isai. 48.* *Cant. 7.*

Pues à esta misma hora espirò nuestra defuncta, esta fue en la que libre su alma de el embarazo de la carne, subiò en alas de sus virtudes à la Patria de los Vivientes. Esta fue la hora, que eligiò el Redemptor para el logro de su deseo en la possession de la gloria de su Cruz, i esta misma, quiso, fuesse en la que nuestra defuncta lograsse el fin de sus deseos, que era (como decia Pablo) unirse con Christo; i si esta fue la hora en que Christo recibiò por su Esposa à la Cruz, esta misma fue en la que nuestra Venerable Difunta San Francisco celebrò el eterno desposorio, que en la Vision de Dios señala el Mystico, que es tambien la mejor parte, que eligiò, i se grangeò por el merito de sus virtudes.

Descansa, pues, Generosa Muger, hasta que vuelvas Fenix à vivir, pues ya se coronan las cenizas de essa tumba con las virtudes, que practicaste en vida: goza

en buen hora el permanente descanso (assi piadosamente lo creo) que ya esta Republica esclarecida rubrica en la tabla de su memoria, de tu vida los merecidos elogios, i de tu muerte los eternos epitaphios: I si estos se ponian en los sepulchros de algunos antiguos, que se merecieron algun elogio, para aclamacion publica de el sugeto, i para que se perpetuassen en la memoria de los vivos, para que logre uno, i otro nuestra defuncta venerable: dirè lo que en el marmol de su sepulchro debia esculpirse.

*Aqui yace en este Templo.*

Mal dixe, que no yace, quien siempre recta no supo postrarse con la culpa.

*Aqui està muerta.*

Gilber. Verb. Cast. Peor dixe, que no pudo morir quien toda su vida conservò la Castidad: *Homo qui in Castitate vixit, mori non potuit.*

*Aqui se encierra debaxo de esta losa.*

Cada vez incurre la expressìon en mayor crassitud, que es mui tosco esse peñasco para encerrar en sì tan apreciable thesoro.

*Aqui se contiene en lo lobrego de esse Sepulchro.*

Groloq. Philos. Aun no digo bien, porque si el continente es mayor que su contenido: *Continens majus est.* Como una piedra inanimada ha de pretender mayorias con quien fue piedra viva por la gracia, para colocarse en el Templo de la Gloria?

*Aqui vive.*

Ahora si, que dixe bien, que no se ha de juzgar muerta, quien muriò para resucitar à mejor vida: *Non est mortua puella, sed dormit.* Esta es la que merece hacer choro entre las Virgines por su Castidad inviolable, la que puede numerarse entre los Penitentes; honra, que le grangeò el excesso de sus rigores, la que merece entrar en la Classe de los Prophetas; pues el penetrar los interiores, fuè una de las gracias especiales, que le comunicò el Padre de las Luces, esta es en cuyo tumulo debia gravar nuestro desvelo, lo que escribiò de Ciceron la pluma, en el que sirviò à Enio de funesta Pyra.

*Aspicite cives Romami senis enis imaginis Vrnam.*
*Hic Vestrum pinxit maxima facta Patrium.*

Moradores de este Xerezano Emispherio, mirad las cenizas de aquella ilustre muger, que pudo llenar los espacios de la discreta ambicion: mirad en este Sarcofago lamentable, à la que fuè de su Patria todo el lustre, à la que merece continuo nuestro recuerdo, pues tanto le costò la solicitud de vuestros beneficios, la que nunca vuestra gratitud debe reputar muerta, pues quando viva, auduvo tan viva en agenciar vuestras mejoras.

*Aqui vive la Martyr del amor, i de la charidad.*

Esto es, lo que si huviera de esculpirse en essa losa, le convenia con propriedad à nuestra defuncta.

Este fue quien la martyrizò; este fue el cuchillo, que dividiò su innocente cuello; fue la hoguera, en cuyas llamas hallò la mas gustosa Pyra: fue la cuerda, que mas le apretò en el potro de el tormento, i este amor, i charidad fue el que no parò hasta llevarla al eterno descanso.

Amen.

S. C. S. R. E. C.

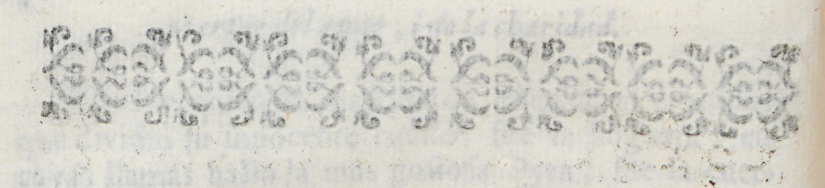




CON LICENCIA;

En Sevilla, en la Imprenta de MANVEL CABALLERO, Impressor, i Mercader de Libros, en la Calle de la Sierpe.





CON LICENCIA:

En Sevilla, en la Imprenta de MANVEL CA-
BALLERO, Impressor, i Mercader de Li-
bros, en la Calle de la
Sierpe.

